

GFS-174-D

Pueblo nuevo del valle
(mecnografiado)

PUEBLO NUEVO DEL VALLE

POEMA LIRICO EN DOS ACTOS DIVIDIDOS EN CUATRO CUADROS.

Libro original de GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ SHAW.

PERSONAJES:

MIGUELA

SILVIA

~~XXXXXXXXXXXX~~
LA GOLONDRINA

RAMON

GASPAR

EL ALCALDE

UN PASTOR.

UN CAPATAZ.

Capataces, Hombres y Mujeres del Pueblo.

La acción, en un valle y sus alrededores de Navarra. Epoca actual.

====



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

CUADRO PRIMERO

Explanada de "El Mirador", que es, en efecto, como un balcón abierto sobre uno de los más bellos valles del Pirineo navarro. A derecha e izquierda, recios y altos peñascos, cuyas moles se asoman sobre el valle que se extiende al fondo entre montañas. Al amparo de ellas, agrupado abajo, en el centro, se advierte claramente el limpio caserío de un pueblo dominado por la torre de una iglesia románica. La línea de una carretera que lleva al pueblo corre entre arboledas de hayas, castaños y otros ejemplares característicos de la flora pirenaica.

En los primeros términos de la escena hay dos barracones de madera colocados respectivamente, a derecha e izquierda, ante cada uno de los grupos de peñascos que les sirven de fondo y protección. Son barracones con puerta y ventana practicables, ahora cerradas. A través de las rendijas del de la derecha se advierte iluminación interior. Sobre la puerta campea un sencillo letrero: SERVICIO DE OBRAS PÚBLICAS.

El telón se alza, hallándose la escena sola, cuando aún no ha terminado el preludio; porque la orquesta sola ha de transmitir la impresión de un amanecer en este bravo paraje montañoso. Apenas si se ven, al principio, las masas negras de los peñascos y las más acusadas de los barracones. El panorama del fondo es apenas perceptible.

Suenan algunos ladridos de perros lejanos; luego, las esquilas de un rebaño. No tarda en aparecer éste, — de cabras, — conducido por un PASTOR viejo, que cruza la escena de derecha a izquierda.

PASTOR.— Cuando camines despacio
 no quieras nunca llegar;
 que en la mitad del camino
 está la felicidad.

(TIRANDO UNA PIEDRA) ¡Sos! ¡Sos!... ¡Macho!

(DESAPARECEN PASTOR Y REBAÑO, CUYAS ESQUILAS VÁN ALEJÁNDOSE. LUCE AL CABO EL SOL EN LOS PRIMEROS TÉRMINOS, PERO NO EN EL VALLE, DE CUYO FONDO ASCIENDE UNA INTENSA BRUMA QUE LO INVADIRÁ TODO... HASTA QUE POCO A POCO EL SOL VENCE A LA NIEBLA Y APARECE, YA EN TODO SU ESPLENDOR, EL CONJUNTO DE SU PANORAMA, VIVO DE COLOR. EL ALEGRE REPIQUE DE LA CAMPANA DE LA IGLESIA PUEBLERINA PONE PUNTO FINAL AL PRELUDIO) (MONTADA EN UNA BORRIQUILLA LLEGA MIGUELA, JÓVEN ALDEANA; QUE TRAE, EN LOS SERONES, UNAS CÁNTARAS DE LECHE)

MIGUELA.— (BAJA DE UN SALTO Y CANTA:)

 Pero, ¡habrase visto
 la gandulería!
 Duermen tan tranquilos
 cuando ya es de día.

(SE DIRIGE AL BARRACÓN DE LA IZQUIERDA Y DÁ GOLPES EN LA PUERTA)

 ¡Vamos! Que no es hora

~~¡Vamos! Que no es hora~~

 ya de duerme vela.

¡Vamos, holgazanes,
que está aquí Miguela!

(NO SE ABRE LA PUERTA DEL BARRACÓN GOLPEADO, PERO SÍ LA DEL DE LA DERECHA, POR DONDE APARECE RAMÓN, CON CALZÓN CORTO, "BRIDGES" Y CAMISA DE COLOR. EL CABELLO DESORDENADO Y LOS PLIEGOS DE PAPEL QUE TRAE EN SU DIESTRA DELATAN QUE ESTABA TRABAJANDO. LA PUERTA ABIERTA DEJA VER EL INTERIOR DEL BARRACÓN ILUMINADO, CON UNA MESA, SILLAS, ETC)

RAMON.- (SALUDANDO ALEGRE) Miguela,

la lecherita
que suena siempre
como un reloj.

Miguela,
la más bonita
de las manzanas
que el Valle dió.

MIGUELA.- (ACUDIENDO A SU ENCUENTRO) El Señor Ingeniero
muy de mañana
se ha levantado.

RAMON.- El Señor Ingeniero
toda la noche
tuvo trabajo.

MIGUELA.- Yo no sé cómo puede
trabajar tanto
sin acostarse.

RAMON.- Como el Sol cuando lucha
para que inunde
su luz el Valle.

¿Tú no ves
cómo el sol navarro
las cumbres de los montes
vá acariciando,
y que ya
sus primeros rayos,
lamiendo la cañada,
llegan abajo?

Así yo
voy de vez en cuando
mis dudas resolviendo
con el trabajo.

MIGUELA.- (RIENDO, BROMISTA) ¡Mírenlo!:
¡con tan pocos años!
Que parece un cualquiera...
¡y es todo un sabio!

(ECHANDO A CORRER HACIA EL BARRACÓN CERRADO Y VOLVIENDO AL PRIMER
TEMA)

Pero, ¡habrase visto
la gandulería!
Estos no ~~se despiertan~~ despiertan
ni aunque llegue el día.
¡Vamos! ¡Que no es hora
ya de duermevela!
¡Vamos, perezosos,
que está aquí Miguela!

(MIENTRAS QUE ELLA HA ACOMPAÑADO SUS VOCES CON GOLPES EN LA PUER-
TA, RAMÓN, SIN QUE MIGUELA LE VEA, HA DESCARGADO DE LA BORRICA
UNA CÁNTARA DE LECHE) (SALEN DEL BARRACÓN DE LA IZQUIERDA CUATRO
CAPATACES, CON ZAMARRAS DE PIEL; UNOS, YA ARREGLADOS, Y OTROS, A
MEDIO ARREGLAR)

CAPATACES.- (DE BUEN HUMOR) Miguela,
la lecherita
que en buena hora
nos despertó.

RAMON.-
Miguela,
la más bonita
de las manzanas
que el Valle dió.

MIGUELA.- (VIENDO EN TIERRA LA CÁNTARA)
El Señor Ingeniero
dando lecciones
se pinta solo.

CAPATACES.- (MIENTRAS QUE UNO DE ELLOS ENTRA LA CÁNTARA EN EL BARRACÓN)
Donde esté el Ingeniero

~~Desde este el Ingeniero~~

nada tenemos
que hacer nosotros.

RAMON.- (POR MIGUELA)

Es la eterna maestra,
madrugadora
como no hay dos.

MIGUELA.-

Lo que gozo subiendo
por esas cuestras,
¡lo sabe Dios!

Desde el Valle al Mirador,
cuando monte arriba vás,
¡qué difícil es decir
lo que ver nos gusta más!
Ante el prado y la arboleda,
ante el huerto y la cañada,
¡de qué modo desde lo alto
se recrea la mirada!
Es la cumbre gigantesca
y es el pobre caserío;
la tortura de las rocas
y el remanso azul del río.
Y es ^{que} llueven a diario
bendiciones del Señor
en la paz de la montaña...
desde el Valle al Mirador.

RAMON.-

¡Bravo, Miguela!
Eres la simpatía
y eres la ingenuidad.
Todos te quieren.

CAPATACES.-

Todos correspondemos
a su cordialidad.

- -

MIGUELA.- (UN POCO PICARESCA)

Sí, sí...
Pero a la pobre Miguela

nunca la enteran de nada.
Mucho hablar del pueblo nuevo:
- "¡Qué hermosa la Rinconada!
¡Qué bello su caserío!
¡Qué Iglesia tan alhajada!"...
Pero la pobre Miguela
ni sabe ni ha visto nada.

RAMON.-

Tú no conoces
el pueblo nuevo
porque en tu vida
me lo pediste.
Vamos, si quieres...

MIGUELA.-

¡No! No me atrevo...

RAMON.-

Vas a ver algo
que nunca viste.

Silvia, mi hermana,
todos los días
en esa moto
viene conmigo.

MIGUELA.-

Yo no me atrevo.

¿Tú qué dirías?

RAMON.-

Que te confíes
a un buen amigo.

MIGUELA.- (MIENTRAS QUE RAMON SACA SU VESPA)

En la moto
me caeré.
Ir en ella
yo no sé.
En mi burra
voy mejor...
con permiso
del señor.

RAMON.-

Tu borrica
esperará.
Vamos pronto;
vamos ya.
Que en un puro
santiamén
has de verlo
todo bien.

(A LOS CAPATACES) Y si algúien pregunta
por el ~~capataz~~ Ingeniero,
decidle que espere,
que en seguida vuelvo. (SE VAN LOS DOS EN LA MOTO)

CAPATACES.-

Y la lecherita
con el Ingeniero
tendrá mil sorpresas
en el pueblo nuevo.

CAPATAZ 1º.-

¡Y, a la faena,
que es tarde!

(POR EL BARRACÓN DE LA DERECHA APARECE SILVIA, LA HERMANA DE RAMÓN. ES
UNA MUCHACHA MODERNA Y UN POCO SUPERFICIAL. VISTE BLUSA Y PANTALÓN,
CON "BRIDGES"; Y LLEVA EN LA MANO UNA RAQUETA DE "TENNIS")

SILVIA.- (RIENDO)

¡A la faena,
galanes!

CAPATACES.-

Señorita Silvia,
muy buenos días.

SILVIA.-

¿Y mi hermano?

CAPATAZ 1º.-

Ya marchó.

CAPATACES.-

Ya marchó a "La Rinconada";
pero dijo que volvía
en seguida al "Mirador".

SILVIA.- (ALZANDO SU RAQUETA)

¿Entonces hoy me quedo sin partida?

CAPATACES.-

Nosotros somos siervos del deber.

SILVIA.-

¿No habrá ningún galante raquetista
que mi competidor quisiera ser?

Si alguno es más valiente,
¡le desafío!
El "tennis" en el mundo
ya es lo más serio.
Devolver la pelota
con temple y brío
es un arte que tiene
su ministerio.

CAPATAZ 1º.-

¿Por qué no se decide
la señorita
a venir y ayudarnos
en la tarea?

SILVIA.-

Si mi inútil ayuda
se necesita,
¡voy con todos vosotros
adonde sea!

(INICIAN TODOS EL MÚTIS HACIA LA DERECHA CUANDO, POR EL MISMO LADO,
SALE GASPAR, GUAPO MOZO, ALDEANO DEL VALLE)

GASPAR.-

¡Buenos días!

TODOS.- (SORPRENDIDOS)

Buenos días.

GASPAR.-

Si molesto, ya me voy.

SILVIA.-

Los del Valle sólo amigos
tienen en "El Mirador".

Pero dínos,
buen mozo,
a qué vienes.

GASPAR.-

Yo venía
buscando a Miguela;
pero veo
que está aquí la burra
y ella sola ~~me da la respuesta.~~
me da la respuesta.

SILVIA.-

¿Es tu novia
Miguela?

GASPAR.-

Eso dicen.

SILVIA.- Una moza
bien guapa te llevas.
(CON COQUETERÍA) Y éso que...
tú también eres mafo.

GASPAR.- (HALAGADO Y CONFUSO) Bastará
con que se lo parezca.

(REACCIONANDO) Pero, ¿adónde ~~está~~
está esa chica?

CAPATACES.- En seguida
viene ya.

GASPAR.- Pero, ¿adónde
se ha marchado?

CAPATACES.- Ese ya es
otro cantar!

- -

SILVIA.- Se la llevó mi hermano
a ver el pueblo nuevo;
se la llevó en su moto,
y volverá en un vuelo.
Mientras que ván y vienen,
yo junto a tí me quedo;
que no está bien que, a solas,
pierdas aquí tu tiempo.

GASPAR.- Su buena compañía
bien que se la agradezco;
pero a Miguela busco,
porque a Miguela quiero.
Si su señor hermano
tuvo el mejor deseo,
estas costumbres nuevas
no las admite el pueblo!

CAPATACES.- (PRESTANDO OÍDO HACIA LA IZQUIERDA)
Ya parece que se acercan;

por el tajo vuelven ya.

SILVIA.- Ya podrás tranquilizarte.

GASPAR.-

¡Ese ya es otro cantar!

(POR DONDE SE FUERON LLEGAN MIGUELA Y RAMÓN. ACABAN DE DESCENDER DE LA MOTO Y VIENEN ENCANTADOS)

RAMON.-

Fuimos al pueblo nuevo,
y entusiasmada viene.
¡Cuéntales lo que has visto!
Diles qué te parece.

MIGUELA.-

Lo mismo que un milagro:
un caserío alegre
entre las flores sube,
blanco como la nieve.

GASPAR.- (AVANZANDO ANTE MIGUELA, QUE NO LE HABÍA VISTO HASTA ENTONCES)

Para admirar el pueblo
tiempo de sobra tienes.
Para que te acompañen,
¡basta mis brazos fuertes!

SILVIA.-

Dióle ocasión mi hermano:
ella el ^{perdón} ~~perdón~~ merece.

RAMON.-

Tuve el mejor deseo;
discúlpame, si quieres.

LOS CUATRO.-

¡Pero el mejor deseo
no es un acierto siempre!

(SURGE DE PRONTO POR LA DERECHA, SEGUIDA DE OTRAS ALDEANAS, LA GOLONDRINA: VECINA DEL VALLE, AÚN JÓVEN, ARROGANTE E IMPETUOSA)

GLONDRINA.- (DENTRO)

¡Favor! ¡Favor!

¡Favor para "El Valle"!

(SALE)

¡Piedad! ¡Piedad!

¡Que la Virgen lo salve!

TODOS LOS DE ESCENA.-

¡La ~~Golondrina~~ Golondrina!

¡La Golondrina!

GASPAR.-

¿Qué tienes? ¡Dí!

GOLONDRINA.-

¿Y eres tú mismo
quién lo preguntas;
quien tan tranquilo

con estos hombres estás aquí?

RAMON.-

Dinos qué pasa;
por qué razón
llegas temblando
de exaltación.

GOLONDRINA.-

Vengo a pedirte
que al pueblo salves
de su condena.

MUJERES.-

¡La Golondrina
tiene razón!

RAMON.-

Cálmate y habla;
que ya te escucha
mi corazón.

= =

GOLONDRINA.-

El Valle es un pueblecito
que en pleno valle creció
entre la paz de los hombres
y con la gracia de Dios.
¡Mírale cómo se duerme
bajo los rayos del sol!
Pero en mal día hasta el Valle
gente de fuera llegó,
y desde entonces el pueblo
supo lo que era temor.
Hablar oyó de pantanos,
de otros inventos oyó;
pero también de promesas
de paz y de redención.
Nos prometieron que el Valle
no sabría de dolor,
y hemos vivido tranquilos
sin queva cavilación.
Pero hoy, en la amanecida,
un pregón nos despertó,
y cumplir no puede el pueblo

Abandonar los hogares,
¡irnos de allí! ¡Y éso, no!
Las casas donde nacimos
nuestras y muy nuestras son;
no podeis arrebatarnos
lo que la tierra nos dió;
los llantos de nuestras madres
regaron cada rincón,
¡y esos rincones sagrados
están benditos por Dios!

RAMON.-

¡Calma, mujer!
En ésto que me pides
yo nada puedo hacer.
Un pueblo nuevo espera
a cuantos desde El Valle
quieran ir.

GOLONDRINA.-

Pero aquél no es el mío:
¿qué tengo yo
que hacer allí?

RAMON.-

Todos teneis
hogares que os esperan
en el más bello
y atrayente lugar.
Piensa que es, para todos,
sacrificio
de interés nacional.

GOLONDRINA.- (REACCIONANDO AHORA VIOLENTAMENTE)

¡Malditos sean
los que nos quitan
las casas y las tierras!
Los que nuestros hogares
nos arrebatan,
¡malditos sean!

MUJERES.-

Los que nuestros hogares
nos arrebatan,
¡malditos sean!

SEÑOR JUAN.- (ALCALDE DEL PUEBLO, APARECIENDO POR LA IZQUIERDA)

¿Quién dá esas voces?

RAMON.-

La Golondrina,
que a las mujeres
soliviantó.

GOLONDRINA.-

Señor Alcalde,
¡señor Alcalde!,
contra estos hombres
defiéndanos.

- -

TODAS -

ALCALDE.- (IMPONIÉNDOSE)

¡Del Valle no nos vamos!

¡Callad, por caridad!

La voz de vuestro Alcalde,
que es voz de todo el pueblo,
debeis escuchar.

Estos señores
sólo se afanan
por obras grandes
en beneficio
de la nación.

GOLONDRINA.-

Pero nos quitan
de nuestras casas,
y nos condenan
a insoportable
desolación.

ALCALDE.-

Un nuevo pueblo,
blanco y riente,
os brinda a todos
en la montaña
su protección.

GOLONDRINA.-

El pueblo nuevo
no es el del Valle.

¡Por todo el oro
no abandonamos
nuestro rincón!

MUJERES.-

¡Por todo el oro
no abandonamos
nuestro rincón!

ALCALDE.-

Miguela os puede contar
lo que el nuevo pueblo es.

GOLONDRINA.-

Si Miguela fué y lo vió,
¡vil traidora al Valle fué!

MIGUELA.-

Don Ramón me lo enseñó
y es hermoso de verdad.

GASPAR.-

¡Ya comprendo al fin por qué
te quisieron conquistar!

RAMON.-

¡Eso, no!
No hay aquí más intención
que la noble y natural
de cumplir, haciendo el bien,
un anhelo nacional.

SILVIA Y CAPATACES.- ¡Un anhelo nacional!

RAMÓN.- (VOLVIÉNDOSE AL SEÑOR JUAN)

Señor Alcalde,
ya nos reclama
nuestra tarea.
Decid a todos
nuestra intención.

ALCALDE.- (POR LOS DEL PUEBLO)

Todos son buenos;
todos, honrados...
Yo os pido en nombre
de estas mujeres
vuestro perdón.

RAMON, SILVIA y
CAPATACES.-

¡Que en todos viva
nuestra intención!

(VAN HACIENDO MÚTIS POR LA IZQUIERDA EL INGENIERO, SU HERMANA Y
LOS CAPATACES. CON ELLOS, EL ALCALDE)

(HAY UNA PAUSA BREVE, QUE LLENA LA ORQUESTA)

(MIGUELA SE ACERCA EN SILENCIO A GASPAR; Y ESTE, DE UN EMPUJÓN, LA
TIRA A TIERRA. LA GOLONDRINA ENTONCES, CON RENOVADAS ENER-
GÍAS, VUELVE A SUS IMPRECACIONES, MIRANDO HACIA LA IZQUIERDA)

(GASPAR AHORA FORMA PARTE DEL GRUPO DE LAS MUJERES)

GOLONDRINA.-

¡Malditos sean

los que nos quitan

las casas y las tierras!

Los que nuestros hogares

nos arrebatan,

¡malditos sean!

TODOS LOS DE ESCENA.-

¡¡Malditos sean!!

(SOBRE LAS ACTITUDES AIRADAS DE LOS QUE CANTAN DESCIENDE EL TELÓN)

= = = = =

CUADRO SEGUNDO

La plaza del ~~del~~ pueblo del Valle en una mañana de sol tibio. Han pasado muy pocos días desde la acción del cuadro anterior, y todo delata el obligado éxodo del vecindario hacia otras viviendas. Ante la Iglesia del fondo, cuyas puertas abiertas nos dicen que ya fueron trasladadas las imágenes, se advierte la zaga de una carreta en la que varios mozos terminan de colocar la ~~campana~~ campana que han bajado de su torre. Se supone que esta carreta ocupa una calleja; pero no se ve más que la zaga porque tapan el resto las construcciones, blancas y limpias, que son la vivienda de MIGUELA y su ABUELA. En estas casitas se hallan entornadas tanto la puerta como las ventanas. Al otro lado, - o sea, a la derecha del actor, - se suceden la fachada de una taberna y otra casa, de ~~un~~ pobre aspecto, cuya ~~puerta~~ puerta y cuya única ventana, baja, están cerradas. Ante la taberna beben varios mozos, a los que sirve el señor JUAN, que además de Alcalde, es tabernero.

MOZOS.- (ANTE LA TABERNA) Dame, tabernero,

el último vaso

de tu chacolí.

Las penas del alma

tú sabes que sólo

se quitan así. (BEBEN) (EL SEÑOR JUAN SE EN-
TRA EN EL ESTABLECIMIENTO)

GASPARIL.- (QUE FORMA PARTE DEL GRUPO QUE CARGA LA CAMPANA EN LA CARRETA)

~~Gasparil~~

Campana, campana vieja,

que tantas veces

acompañaste mi corazón.

Campana de mis amores,

adonde vayas

contigo llevas nuestra emoción.

Quando por las mañanas

dabas al aire

tu alegre son,

¡cómo se alborotaban

los pajarillos

de alrededor!

Tú fuiste compañera

del gozo y del dolor;

y, cuando tú sonabas,

pensábamos en Dios.

Campana, campana vieja
que tantas veces
nos diste a todos la santa paz.

Campana de mis amores,
¡tú no nos puedes abandonar!

¡Campana, campana vieja!
¡Ay! Tus sonidos
eran latidos
del corazón!

MOZOS.- (DESDE SU GRUPO ANTE LA TABERNA) (LOS DEMÁS SE VÁN TRAS LA CARRETA, QUE DESAPARECE POR LA CALLEJA)

¡Eh! ¡Gaspar y la compañía!
venid también a beber.

GASPAR.- (ACERCÁNDOSE) ¿Un trago de despedida?

¡Sea! Que amarga la boca
y no se apaga la sed.

(ENTRAN GASPAR, CON LOS MOZOS Y EL SEÑOR JUAN, EN LA TABERNA. CRUZA LA ESCENA DE DERECHA A IZQUIERDA UN CARRITO ~~CON MUEBLES~~ CON MUEBLES TIRADO POR UNOS MOZALBETES) (DE LA CASA DE LA IZQUIERDA SALEN MIGUELA Y SU ABUELA: UNA PULCRA VIEJECITA, QUE SE APOYA PARA CAMINAR EN UN BASTÓN)

MIGUELA.- ¡Animo, abuela!

ABUELA.- No puedo.

¡Déjame morir!

MIGUELA.- Le espera

una casita muy blanca
que el sol, con su luz, alegra.

¡Vamos! Es corto el camino.

ABUELA.- Pero, ¿cómo voy sin fuerzas?

¡Tengo una sed que me muero!

MIGUELA.- Tome un poco de agua ~~fría~~ fresca.

(PENETRA CORRIENDO EN EL INTERIOR DE SU CASA. LA ABUELA VÁ A SENTARSE EN UNO DE LOS ESCALONES DEL ATRIO DE LA IGLESIA) (VUELVE A SALIR MIGUELA, DESOLADA)

No puedo calmar ~~la~~ sed.

¡Ya han cortado el agua, abuela!

ABUELA.- ¿No corre el agua?

MIGUELA.- ¡No corre!

ABUELA.- ¡Déjame ya que me muera!

(LA ABUELA PERMANECE SENTADA, INMÓVIL. MIGUELA LA CONTEMPLA, Y CANTA:)

MIGUELA.-

El agua,
que ya no corre,
nos anuncia otra
que después vendrá;
pero el agua nueva
llegará en torrentes
y con una capa
de encrespadas olas
todo el pueblo, todo,
se lo tragará!

El agua,
que ya no corre,
es la que yo quiero
volver a ver:
el agua,
que, dulcemente,
llega a los prados,
llega a las casas,
y es el consuelo
de nuestra sed.

¿Por qué no corres,
aguita vieja?

¿Ya te llevaron
lejos de aquí?

Por donde vayas
dile a las peñas,
dile a los hombres
que no podemos
vivir sin tí.

El agua
que ya no corre
nos llama a todos
lejos de aquí!

(SE DIRIGE A LA ABUELA, QUE SE INCORPORA CON DIFICULTAD)

ABUELA.- ¡Animo, abuela!
¿Y adonde voy?
No tengo fuerzas...

MIGUELA.- Si no las tiene,
¡las tengo yo!

(INTENTA TOMARLA EN BRAZOS, A TIEMPO QUE DE LA TABERNA SALE GASPAR)

GASPAR.- ¿Qué haces, Miguela?

MIGUELA.- Ya ves...Intento
que la abuelita
venga conmigo;
pero no puede
ni caminar.
Y me he engañado,
porque creía
que yo podía
llevarla en brazos
hasta el pinar.

GASPAR.- ¿Por qué no me avisaste?

MIGUELA.- Temí tu irritación.
Estabas disgustado.
Yo a nada me atrevía
si antes no podía
contar con tu perdón.

GASPAR.- Mi perdón ya lo tienes.

MIGUELA.- No es bastante, Gaspar.
¿Y...tu amor?

GASPAR.- ¡Quién se acuerda!
¡Ese es otro cantar!

(SIGUE CANTANDO GASPAR)

El amor es algo
que en nosotros reina
sin que sus esclavos
sepaños por qué.
Llega despacito
sin que se le sienta
y, de pronto, un día
morimos por él.

MIGUELA.--(COMO UN ECO)

Morimos por él!

- -

GASPAR.--

Pero con el mismo
misterio que llega,
en un mal momento
se escapa el amor!
Y ya es imposible
querer retenerlo...
¡porque es humo entonces
que se disipó!

MIGUELA.-- (COMO UN ECO)

¡Que se disipó!

= = =

GASPAR
~~GASPAR~~--

Tú ya lo comprendes:
todo, perdonado;
pero, ¡por la Virgen!,
no me pidas más.

Nuestro amor fué nube
que subió a los Cielos:
lo que de ella quede
se disipará.

MIGUELA.--(ENAMORADA)

¡El amor es algo
que en nosotros reina,
y que no podemos
después arrancar!



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

GASPAR.-

Nuestro amor es humo
que subió a los Cielos.

MIGUELA.-

¡En mi pecho nunca
se disipará!

A U N I S
=

MIGUELA

¡En mi pecho nunca
se disipará!

GASPAR

Y en el Cielo el humo
se disipará!

===

GASPAR.-

¡Y ahora, en mis brazos, la abuela,
a volar aprenderá!

(TOMA EN BRAZOS A LA VIEJECITA Y SE LA LLEVA POR LA IZQUIERDA)

MIGUELA.-

Piensas que te llevas mucho...

¡y te llevas mucho más!

(DESAPARECE TRAS ELLOS, A TIEMPO QUE SALEN DE LA TABERNA LOS DEMÁS
MOZOS SEGUIDOS POR EL SEÑOR JUAN)

SEÑOR JUAN.- (DEJANDO ABIERTAS LAS PUERTAS DE LA TABERNA)

Teneis que cumplir ahora

vuestra palabra de hombres.

Ya se quedó el pueblo solo;

ván a apagarse las voces

de todos; ván a morir

los sonidos de estos montes...

Todos hemos hecho, juntos,

un sacrificio sin nombre:

¡pues lleguemos hasta el fin

y en cuenta Dios nos lo tome!

MOZOS.- (IMPRESIONADOS) ¡Y en cuenta Dios nos lo tome!

JUAN.- (CON NOBLE HOMBRÍA)

A pesar del desgarramiento,

a pesar del intenso dolor,

del amor entrañable a las cosas,

del recuerdo de cada rincón,

¡a pesar de todo

el momento llegó!

MOZOS.-

A pesar de que todas las cosas
nos despiden y dicen adiós;
a pesar del ~~el~~ terrible silencio
y de toda la desolación,
a pesar de todo
el momento llegó!

JUAN.-

Sin palabras, sin gritos,
hombres fuertes que son,
los vecinos del Valle
le dán su último adiós.

MOZOS.-

Sin palabras, sin gritos,
hombres fuertes que son,
los vecinos del Valle
le dán su último adiós.

(SE DIRIGEN PAUSADAMENTE HACIA LA IZQUIERDA, SIN QUERER VOLVER EL
ROSTRO HACIA EL PUEBLO QUE ABANDONAN)

JUAN.- (DETENIÉNDOSE)

¿Alguien queda en el pueblo?

MOZOS.-

Todo el pueblo marchó.

Y sus casas vacías,
con sus puertas abiertas,
dicen claro que el pueblo
se quedó triste y mudo.

JUAN.-

¿Con sus puertas abiertas?

¡Esperad! ¡Esa, no!

(SEÑALA LA CASA DEL SEGUNDO TÉRMINO DERECHA)

MOZOS.-

¿Será posible?

¡La Golondrina!

JUAN.-

¿Se habrá encerrado?

(MIRANDO A TRAVÉS DEL CRISTAL DE LA VENTANA BAJA)

¡Vedla! ¡Allí está!

Vedla acostada... Como dormida...

MOZOS.-

¡Quién sabe cuándo ~~se~~

despertará!

JUAN.-

Cuando despierte

ya será tarde.

¡Nadie en el pueblo

puede quedar!

(A LOS MOZOS)

¡Vamos, muchachos!

¡Forzad la puerta!

(VARIOS MOZOS LOGRAN ABRIR Y DERRIBAR LA PUERTA DE LA CASA DE LA GOLONDRINA)

Siempre fué libre

su voluntad;

pero los plazos

se terminaron,

la torrentera

ya está al llegar;

y, aunque no quiera

la Golondrina,

¡ha de salvarla

mi autoridad!

MOZOS.- (SALIENDO CON LA GOLONDRINA QUE, ENTRE ELLOS, Y SOSTENIDA POR ELLOS, CAMINA CASI INCONSCIENTE)

Está dormida,

medio soñando;

dice palabras

sin tón, ni són.

GOLONDRINA.- (PARA SÍ)

"¡Madre! ¡Mi madre!

Yo no te dejo...

Yo no me alejo

de tu rincón..."

JUAN.-

¡Vamos, que es tarde!

GOLONDRINA.-

"Yo no me marcho..."

MOZOS.-

La torrentera

ya está al llegar.

(HAN LLEGADO TODOS HASTA EL EXTREMO DE LA ESCENA POR LA IZQUIERDA)

JUAN.- (CAMINANDO EL ÚLTIMO) Dios nos conceda

sus bendiciones

en estas horas

de adversidad.

TODOS.-

¡Dios nos conceda
sus bendiciones
en estas horas
de adversidad!

(HACEN MÚTIS TODOS; EL ÚLTIMO, EL ALCALDE. HAY UNA IMPRESIONANTE PAUSA, LLENADA POR LA ORQUESTA, QUE PARECE PRESENTIR EL TORRENTE ~~QUE HA DE ANEGAR EL VALLE.~~ QUE HA DE ANEGAR EL VALLE.) (DE PRONTO, CORRIENDO, APARECE POR LA CALLEJA DE LA IZQUIERDA, -ENTRE LA IGLESIA Y SU CASA, - LA INGENUA MIGUELA. VIENE SOLA. MIRA A UN LADO Y OTRO Y PENETRA EN SU CASITA, DE LA QUE SALE INMEDIATAMENTE TRAYENDO ENTRE LAS MANOS LA JAULA DE UN PÁJARO, AL QUE MIRA EMOCIONADA)

MIGUELA.-

Perdóname, pajarillo,
si me olvidaba de tí.
¡También, en tu humilde jaula,
tienes derecho a vivir!

(Y ABRAZADA A LA JAULA, CORRIENDO COMO VINO, HACE MÚTIS POR LA IZQUIERDA, MIENTRAS QUE DESCIENDE RÁPIDAMENTE EL

T E L Ó N)

FINAL DEL PRIMER ACTO